

Comentarios

Maria Teresa Cerqueira

a) Sobre la ponencia de Héctor M. Capello: Los procesos de globalización, la cultura política e identidad y carácter nacionales en México.

La ponencia ubica a las relaciones entre el estado Mexicano y la sociedad civil en un contexto económico y político de globalización y analiza los rasgos de la identidad y carácter nacional a través del tipo de relaciones que la población tiene con instituciones 'expresivas' (culturales y religiosas que nutren los afectos y contribuyen a la solidaridad) y las 'directivas' que imponen normas, requisitos, metas y leyes.

Se describe un contexto de crisis recurrente y el agotamiento del modelo económico y político. El aspecto sobresaliente se refiere al grado de reciprocidad y lealtad frente a la deuda creciente de capital en términos de préstamos. Cuánto se invierte en la educación y la salud en comparación con la concentración del ingreso, en bienes y recursos del sector privado. Qué reciprocidad del estado Mexicano, y qué lealtad se tiene frente a los ciudadanos?

Se analizan los procesos de globalización, en términos de exigencias del sistema financiero y del mercado internacional. Se discute el rol del estado en la ciencia y la tecnología, incluyendo los medios de comunicación, la televisión que influye los patrones de consumo, y los estilos de vida. Se discute la responsabilidad del estado en responder a las necesidades, aspiraciones y expectativas de la ciudadanía.

El autor define a la identidad nacional como el sentido de pertenencia a las instituciones del país, cultura, educación, salud, política. También identifica al carácter nacional como el sentido de participación en las instituciones nacionales.

Señala que los aspectos más importantes en las relaciones entre el estado y la sociedad civil mexicanos es la falta de reciprocidad en los procesos, el verticalismo y/o paternalismo y el uso de reglas de juego excluyentes. En cuanto a las relaciones entre las instituciones tradicionales y la ciudadanía, observa que los aspectos locales tienen mayor peso que los regionales y/o nacionales. Sostiene que las normas y requisitos son rígidos y distantes, por lo que se obstaculiza la participación y el sentido de pertenencia. Por ello observa un rechazo a las instituciones políticas, los partidos y las instancias judiciales y de la administración pública.

El autor desarrolla la ponencia en torno a cuatro preguntas:

1. Cuál es el grado de desarrollo de la identidad en términos del sentido de pertenencia, adhesión a las instituciones culturales y religiosas y rechazo a los partidos políticos y las instancias administrativas y judiciales?
2. Cómo se relaciona este fenómeno con el desarrollo del carácter nacional en términos de la participación de la ciudadanía en las instituciones?
3. Cuál es el peso de lo local, qué instituciones tienen convocatoria?
4. Qué contradicciones se dan entre identidad (pertenencia) y carácter (participación).

En el proyecto modernizador del estado se observa mayor atención a las exigencias de los procesos de globalización, especialmente a la situación financiera internacional, y menos a la necesidad de consolidar la identidad y el carácter nacional. Estos últimos parecen estar más vinculados con los procesos locales y su mirada es más atenta a la situación precaria de la mayoría de ciudadanos y al incremento de personas que viven en niveles de subsistencia. Se dice que faltan escenarios y capacidad de los ciudadanos para participar y por tanto para construir relaciones de reciprocidad con las instituciones del estado mexicano. Se dice que al no existir espacios de negociación, concertación y construcción de alianzas, se distancian las instituciones de la ciudadanía.

Un análisis de la participación comunitaria en los años 60 presenta una necesidad de protesta contra un estado paternalista; en los 70 presenta una

búsqueda de alianzas con las instituciones gubernamentales culturales, educativas y de salud pública, entre otras, en los 80 se observa una gran proliferación de las ONGs que establecen relaciones con grupos de la población, al margen del estado y en los 90 parece ser que las relaciones tanto de los grupos ciudadanos como de las ONGs son cada vez más antagónicas.

Sin embargo, no hay que olvidar que los partidos políticos no son monolíticos, ni lo son las instituciones de la administración pública. Un grupo importante de la ciudadanía aun encuentra espacios de participación en el PRI y otros partidos, y en las instituciones gubernamentales, si bien con las políticas de reducción del estado (de ajuste macroestructural), el número de empleados del estado parece ser mucho menor que en los 70-80.

En la actualidad la sociedad civil está tomando diversos rumbos, y se observan marcadas divisiones en pensamiento y proyectos sociales. Los grupos de pequeños empresarios se han aliado en la búsqueda de la sobrevivencia. Las instituciones de la administración pública también buscan alternativas para sobrevivir dentro de la crisis financiera. Los organismos financieros internacionales cada vez más enfocan su quéhacer al nivel local y a través de las ONGs.

Actualmente en México el sector salud está retomando la iniciativa de fortalecer la gestión municipal en salud, fortaleciendo la estrategia de la Secretaría de Gobernación que en la década de los 80 implementó un proyecto de fortalecimiento del Municipio.

El análisis presentado en esta ponencia se enriquecería mucho si se analizara el rol del estado mexicano en este fenómeno. Sería importante discutir y redefinir el rol del estado y de las instituciones del nivel central y estatal, en una estrategia de fortalecer las instancias locales, por ejemplo los municipios y el gobierno municipal. Sería interesante analizar también las posibilidades para formular un proyecto de reconstrucción de la sociedad civil en el contexto de la situación actual; así como el rol de las universidades en el desarrollo de las instituciones estatales, en los perfiles de los partidos políticos vigentes en México, y en la formulación de un proyecto con visión de futuro

Sería interesante analizar cómo llevar a cabo una reforma del estado, en cada sector, cómo lograr un balance que permita un desarrollo equilibrado sin el excesivo peso a la privatización y a los aspectos financieros. Cómo convocar la opinión pública para redefinir el rumbo de la reforma, lograr un equilibrio entre descentralización y fortalecimiento de la identidad nacional. Cómo fortalecer la capacidad institucional y ciudadana para la par-

ticipación social, abrir espacios de negociación y concertación, al diálogo. Cómo fomentar procesos de reciprocidad.

b) Sobre la ponencia de Carmen Alicia Ferradás: El interjuego de lo global y lo local en la represa de Yacyretá.

Esta ponencia se sitúa en un contexto de transición entre gobiernos militares, el orden autoritario y verticalista-represivo de una época en Argentina y Paraguay, y la transformación y transición hacia la democracia, con mayor apertura democrática. Sostiene que esta transición creó expectativas de mayor práctica de desarrollo y articulación a los procesos locales. En cuanto a las relaciones que se dieron antes y durante la transición, se analiza el fenómeno de la tiranía de los líderes locales, la respuesta de los sectores subordinados y la mistificación del papel de las ONGs.

En el contexto de la postguerra (II Guerra Mundial, década de los 50, 60, 70) se dice que el modelo de desarrollo tendió a un capitalismo amenazado por el comunismo, y una visión de modernización que idealizó a los estado-nación como los guardianes privilegiados, ejecutores del desarrollo, y de un proyecto de modernización transformador de la sociedad. Se observa que las ONGs reaccionaron con protestas cívicas y se forjaron una actitud contestataria, de desafío y confrontación con el estado. Se evidenciaron la ineficiencia, corrupción e insensibilidad social. Las relaciones fueron tensas, sin muchas posibilidades de manejo de conflictos o negociación frente a un modelo de instituciones autoritarias, verticales y paternalistas, sin mucho contacto con las bases.

A partir de la caída de los gobiernos militares, y con una mayor apertura democrática (década de los 80 y 90) se observa que las ONGs se convierten en los actores privilegiados del modelo de desarrollo que enfatiza el fortalecimiento de los niveles locales. En este contexto se idealizaron las ONGs en términos de adjudicarles el empleo de metodologías participativas, y el logro de la emancipación, la igualdad de condiciones y la equidad. Las ONGs se concibieron como los facilitadores de la expresión de la sociedad civil, los voceros de las bases sociales. El apoyo financiero de las agencias internacionales contribuyó a esta situación idealizada.

Sería interesante analizar otros aspectos de este apoyo indiscriminado a las ONGs. Primero que las ONGs tampoco son monolíticas, no todas tienen espacios democráticos de participación, ni todas usan metodologías participativas. Segundo, el apoyo desmesurado está afectando las relacio-

nes de poder, si bien creando nuevos espacios al diálogo, y la interacción y articulación entre los que tienen y los que no tienen.

La transición democrática no siempre conlleva a mayor participación, y en muchos casos, no eleva el nivel de representatividad de los actores en las negociaciones. Tampoco siempre contribuye a la construcción de ciudadanía. La crisis económica y política también tiene repercusiones en lo social, en la debilidad de los valores éticos y de solidaridad necesarios para la construcción de comunidad, el otro sostén de la democracia (ciudadanía y comunidad).

Se observan diversos problemas y oportunidades:

- a) nuevos escenarios, el nivel local reclama mayor participación en las decisiones que le afectan directamente.
- b) nuevas capacidades, la población reclama mayores oportunidades de desarrollar conocimientos, habilidades y destrezas que le permitan participar, en la propuesta y concertación - negociación de sus propios proyectos.

En esta época de transición se observa un nuevo rol de las ONGs, y de los gobiernos locales frente a los nacionales e internacionales:

- a) Mayor visibilidad a los procesos locales, fortalecerlos y darles continuidad
- b) Atraer a líderes y activistas para construir capacidades, analizar, problematizar y elaborar propuestas en conjunto
- c) Convocar a amplios sectores para intercambiar conocimientos y experiencias sobre asuntos comunes, identificar y establecer alianzas en torno a intereses comunes
- d) Fomentar el intercambio de experiencias, y la formación de redes municipales y de escuelas por la salud como escenarios para estrechar lazos de solidaridad y dar continuidad a los procesos
- e) Discutir el uso de metodologías participativas para reducir las relaciones clientelistas, incrementar las relaciones de reciprocidad y los escenarios con igualdad de circunstancias.

Esta vertiente requiere de mayor inversión en procesos de autocapacitación tanto de los líderes y protagonistas institucionales como de las organizaciones comunitarias.

c) Sobre la ponencia de Humberto González: Las políticas de liberalización y los nuevos movimientos e identidades sociales en México

Esta ponencia describe un fenómeno de resistencia organizada de un grupo de deudores de la banca, en términos de las características de la más reciente crisis económica en una larga historia de crisis económicas en México. Al leerla me pregunto cuándo será que los mexicanos dejaremos de olvidar la historia para aprender de ella, y qué pasa con los movimientos organizados cuando el asunto del momento se resuelve.

¿Será que realmente se han abierto nuevos escenarios para una mayor participación social, o es sólo un compás de espera momentáneo para luego continuar con una política excluyente?

¿Con este nuevo y más reciente de muchos movimientos de organización de diversos grupos de la población se habrá construido protagonismo ciudadano, se habrá fortalecido el concepto y la capacidad de la sociedad civil frente a la construcción colectiva de democracia a la mexicana?

Sin duda la historia se repite. Una vez más es un grupo de clase media, con medios que perder, que se revela ante la corrupción y la ilegalidad. Pero ¿Quién defiende a los más pobres, a los que siempre se les pasa la factura? ¿Cuándo les hará justicia la revolución?

Uno de los retos en esta nueva crisis, como en las tantas otras, cada una con sus características diferentes y sus similitudes, es la necesidad de lograr mayor equidad en los espacios y las oportunidades de participación, lograr reglas de juego para la negociación en igualdad de condiciones.

Cómo avanzar con la descentralización con el control social, definido éste como la capacidad de la población para participar en las decisiones sobre el uso de los recursos y de pedirle cuentas a las autoridades y las instituciones administrativas.

La ponencia aborda el contexto de un estado fuerte, verticalista, autoritario, paternalista/populista, en el cual emergen procesos de organización social que podrían llevar, en teoría, a una transición hacia la democracia, a mayor movilización ciudadana y a la modificación en las relaciones sociales de poder.

Sin embargo, esta hipótesis se desdibuja en la descripción de un movimiento aislado en un mundo de lo global, interconectado e interdependiente, en el cual el sistema financiero internacional está inmerso. Influir en ello es abrir mayores espacios a la participación, acceder a los escenarios donde se toman las decisiones. El movimiento descrito parecer ser mayormente la

acción de un grupo privilegiado de empresarios que una verdadera movilización social en pro de la democracia.

El reto, no obstante, es cómo se construye a partir de movimientos como este, una sociedad civil fuerte, con sentido de pertenencia y acceso a espacios de participación en la toma de decisiones. Cómo se identifican las oportunidades para avanzar creando y fortaleciendo la capacidad de negociación y concertación, fortaleciendo las redes para intercambiar información y experiencias y avanzar con la actividad política. El desafío de construir organizaciones incluyentes, ejerciendo el poder para lograr el consenso de sus integrantes, a partir de este movimiento de deudores que a fin de cuentas no son parte de las grandes mayorías desposeídas.

Las consideraciones más importantes en torno a esta ponencia son las siguientes:

- a) Reflexionar sobre la necesidad de espacios para el manejo de conflictos locales sin rompimiento del tejido social, sin debilitar la nación, ni la sociedad civil, sin agudizar las diferencias culturales, étnicas, ideológicas, religiosas.
- b) Reconocer y aprender de la historia, para no repetir los errores.
- c) Construir la capacidad de participación política, no sólo la afiliación a los partidos, transformando las instituciones, políticas e infraestructura organizativa.
- d) Descentralizar, y fortalecer lo local sin debilitar la nación, ni perder estabilidad social.
- e) Construir ciudadanía, abriendo espacios a la participación y asegurando continuidad en los escenarios.

d) Sobre la ponencia de Luz Nereida Pérez Prado: Sueños globales, oportunidades locales

La ponencia aborda diversos aspectos de la llamada tiranía de género, entre los más interesantes se encuentra la construcción de una identidad de género y el acceso desigual a los escenarios de participación social. Históricamente las mujeres tienen que escoger entre una u otra de las posibles actividades sociales, o la productiva o la reproductiva. Esto en sí no es sólo atribuible a las diferencias biológicas sino a la socialización, las limitadas oportunidades educativas y a los llamados techos de vidrio para el desarrollo profesional y laboral al que se enfrentan las mujeres.

En el contexto de Michoacán, estado cuna de líderes de la revolución mexicana que aun sueña con la gloria del cardenismo, esta ponencia analiza la estructura social paternalista y populista de la década de los 30-40 cuando el cardenismo era fuerte, el papel de la mujer y su identidad de género en el modelo de desarrollo ejidal del movimiento agrarista mexicano. Analiza el papel de la mujer en la política de masas, en la estructura de la organización social y en los espacios de expresión cultural. En cada momento analiza las relaciones de poder entre hombres y mujeres. Dice que los hombres fueron los sujetos dueños de la construcción del ejido y las mujeres participaron como seguidoras de los eventos importantes. Dice que la identidad masculina se caracteriza por la violencia, y por la dignidad y honor en la tenencia y la defensa de la tierra, mientras que la identidad femenina se caracteriza por la pasividad, la dependencia, el respeto y la subordinación a las decisiones de los hombres.

En los 80's se vive un llamado a reconocer la historia y los procesos y movimientos de desobediencia civil por disputas electorales que culminaron con la postulación de Cardenas (hijo) a la presidencia de México en 1988, elección que muchos afirman fue ganada por el cardenismo y perdida por el PRI (como se sabe, Salinas, el candidato del PRI, asumió la presidencia). Se dice que en estos movimientos los sueños ejidales amenazados jugaron un papel importante en el Estado de Michoacán.

En la ponencia se analiza la visión dicotomizada entre lo global y lo local y se cuestiona la tesis de que el ejido es un modelo causante del atraso en el agro mexicano. Se cuestionan los análisis tendenciosos y verticales de los estudios que sustentan esta tesis y se critica la metodología de dichos estudios, en especial por su carácter de ahistóricos y fuera de contexto.

A partir de este cuestionamiento se señala lo siguiente:

- a) La necesidad de analizar el contexto histórico de los movimientos
- b) La necesidad de dar lectura a las experiencias desde los símbolos y discursos que contienen el significado cultural para entender dicho contexto
- c) La importancia de tomar en cuenta las relaciones antagónicas entre la política de privatización y los postulados de la reforma ejidal (1992).
- d) La influencia de los procesos de ruptura y continuidad en la identidad de género, y el efecto de las relaciones entre el estado mexicano y los diversos grupos sociales y de ciudadanos

Los instrumentos de homogeneización, discurso y directrices, requieren ser analizados por cuanto son o no apropiados, redefinidos, absorbidos por la

cultura política local. Con frecuencia estos son devueltos en discursos de desafío al estado y a los grupos hegemónicos en el nivel regional y local, lo cual conlleva a la confrontación y a la creación de actitudes contestatarias. ¿Cuál es el rol que juegan las mujeres en estos procesos?

La ponencia mayormente identifica al rol de la mujer en el segundo plano de la organización del ejido, en la producción de alimentos y el mantenimiento de la familia.

Sería interesante analizar el rol de la mujer en la extensión de los servicios de salud a la familia y en la comunidad. ¿Cuál ha sido su colaboración en este contexto? ¿Cuáles han sido sus avances y logros mediante esta participación? ¿Qué tanto la capacitación en salud ha venido a suplir la carencia de educación básica formal? ¿Y qué tanto este rol ha influido para que la mujer se involucre en el campo político del nivel local?

Por último, sería importante analizar cuál ha sido el avance real en la situación de la mujer, y cuál ha sido su retroceso en relación a la época del cardenismo de los 40. Y cómo fortalecer los procesos que permitan a la mujer una mayor capacidad de co-gestión en la toma de decisiones y en el manejo y control de los recursos. ¿Es la participación un medio para la mujer, para lograr la extensión y continuidad de los procesos (organización local, desarrollo comunitario, movilización de recursos)? ¿O es la participación un fin en la construcción de capacidad de liderazgo, de negociación, concertación, toma de decisiones que podría llevar a la mujer mas allá de los escenarios de la promoción de la salud hacia la política local, regional y nacional?